

**EL ASTILLERO Y LA EDUCACIÓN AMBIENTAL: UN PROYECTO PARA
FOMENTAR LA MOTIVACIÓN SOBRE SU ENTORNO NATURAL DE LOS
NIÑOS(AS) Y JÓVENES DE MELCHOR OCAMPO, VERACRUZ (MÉXICO).**

Doctoranda Diploma Estudios Avanzados: *Rosalía Fernández Tarrío.*

Directores de la Investigación: *Dr. Jaume Sureda Negre y Dra. Luciana Porter-Bollan,*
Universidad de las Islas Baleares.

RESUMEN

Actualmente se acepta que los problemas ambientales son también problemas sociales, y para intentar solucionarlos, es necesario disponer de información rigurosa sobre la percepción social de los temas que configuran esta problemática. El estudio de los conocimientos, las percepciones y valoraciones sobre el medio ambiente es un instrumento importante para conocer la implicación social en los temas ambientales (Sureda y Gili, 2009). En este trabajo entendemos por percepciones ambientales como aquellas creencias y opiniones que tienen los individuos y grupos sociales sobre determinados aspectos de su realidad inmediata (Lazos y Paré, 2000), pero que están influenciadas por las experiencias personales, historias familiares, recuerdos y amistades (Durand, 2008), y otras variables como edad, género, nivel socioeconómico, acervo cultural y grupo étnico (Lazos y Paré, 2000; Ruiz-Mallén, 2005).

Ahora bien, la niñez es una etapa formativa clave para la enseñanza de valores y es el mejor momento para transmitir conceptos y mensajes orientados a la participación activa, consciente y responsable sobre el ambiente en el individuo (Barraza, 2006). Por su parte, muchos de los jóvenes, al finalizar sus estudios, entrarán al mundo laboral y algunos ocuparán puestos con responsabilidades de decisión (Barraza y Pineda, 2003). Además, en el contexto del México rural el sector infantil y juvenil está cada vez más influenciado por los medios de comunicación que los aleja de su contexto inmediato, marcados por una alta aculturación provocada por los procesos de migración a Estados Unidos; y se enfrentan a graves problemas ambientales entre los cuales destaca la contaminación y la deforestación.

Por lo anterior, el estudio de las percepciones ambientales de niños y jóvenes nos permite conocer cuáles son sus intereses y preocupaciones en relación a su entorno cercano y generar un conocimiento sobre la experiencia previa de este sector de la población, que en su momento decidirán sobre el manejo de sus recursos naturales; siendo la base para el diseño de propuestas de educación ambiental (EA en adelante). En este sentido, la EA, entendida como un proceso mediante el cual el individuo adquiere conocimientos e interioriza hábitos, actitudes y valores que le permiten modificar de forma dinámica su conducta individual y social en relación al medio donde se desarrolla (Vizcaíno, 2006), tiene como objetivo principal incidir en las actitudes cotidianas, sociales y económicas (Novo, 1995). Sin embargo, en este estudio se parte de la idea de que la EA no pretende cambiar todas las ideas y conductas de los individuos, pues es importante la revalorización a un conocimiento sobre el medio ambiente que es producto de prácticas tradicionales de uso y manejo del medio natural (Whyte, 1982), que es parte de la experiencia previa de la propia comunidad y es importante incorporar para crear una "cultura ambiental", reconociendo las necesidades y experiencias con las que cuentan las poblaciones con quienes se pretende trabajar (Amézcuca, 2006).

Así, entre los objetivos de esta investigación estuvo el diagnosticar los conocimientos y percepciones ambientales de una muestra de la población infantil y juvenil del ejido¹ Melchor

¹ Los 'ejidos' son centros de población rural cuyo eje central es la tierra que le ha sido restituida por el Estado y constituye una forma de propiedad de la tierra grupal o comunal. En este se definen dos 'status': los *ejidatarios* que son aquellas personas que viven en el ejido y tienen título de propiedad sobre la parcela que trabajan y el solar en el que viven, y los *avecindados* que son las personas que residen o han residido por más de un año en el ejido, que no tienen parcelas propias pero sí títulos de propiedad sobre el solar en el que viven, éstos pueden ser hijos de ejidatarios o no (Téllez, 1993).

Ocampo, municipio de Espinal (Veracruz, México), y, se pretendió identificar las fuentes principales de conocimiento ambiental de los niños y jóvenes (ámbito formal y no formal), complementando la información obtenida con la opinión de los profesores de primaria y secundaria. El ejido Melchor Ocampo, está ubicado en el contexto rural de la zona central del estado de Veracruz, que es uno de los estados de México más afectados por la deforestación, pues presenta las tasas de deforestación más altas del país (40,936 hectáreas anuales) y la transformación del paisaje ha sido acelerada, donde más del 72% de la cobertura de vegetación natural se ha reemplazado por usos agropecuarios y la expansión urbana (Castillo; et al, 2006). En este contexto, Melchor Ocampo destaca por contar con una reserva de 105 hectáreas, denominada El Astillero, que fue establecida y ha sido conservada por el interés de los ejidatarios¹ y representa el único fragmento de vegetación original que se mantiene en el municipio durante más 50 años. Actualmente la reserva se encuentra sometida a una gran presión por el saqueo de especies maderables que, recientemente, se ha visto favorecido por la apertura de caminos dentro del área de la reserva con el fin de realizar exploraciones petrolíferas en ésta como parte del proyecto Chicontepec (PEMEX, 2009). Pese a lo anterior, El Astillero sigue siendo un área importante por la existencia de propágulos y semillas de plantas, muchas de ellas ya inexistentes en el resto del paisaje (Porter-Bolland y Espejel, 2008).

A partir de la importancia ecológica de El Astillero y el interés de los adultos por conservarla (Porter-Bolland y Espejel, 2008; Salgado, 2008), se desarrolló un taller de verano para niños y jóvenes, denominado "Taller de verano 2008. Reconociendo mi comunidad y sus recursos naturales: las plantas útiles de El Astillero", cuyo objetivo fue realizar actividades con niños/as y jóvenes del ejido sobre la flora local para motivarlos en relación a su entorno cercano. En el marco del taller, se llevó a cabo un diagnóstico inicial sobre las percepciones y conocimientos ambientales del ejido y la reserva El Astillero que fue complementado con la información obtenida de la muestra de la población infantil y juvenil, de la que ya se habló; y sirvió de referencia para evaluar los cambios en las percepciones y conocimientos ambientales después del taller.

A partir de lo anterior, esta investigación nos brindó información a cerca de los conocimientos y percepciones que tiene una parte de la población infantil y juvenil a cerca de la problemática ambiental del ejido y la importancia de involucrar a la población local, desde las primeras edades, en la conservación y manejo de los recursos naturales, como base para generar un proceso participativo (Crespo, s.f).